

ACTIVIDAD DE CONTINUIDAD
PEDAGÓGICA N°4

GEOGRAFÍA. Profesora: Cabrera,N.
Curso: 2do 5ta. T. Tarde.

FECHA DE ENTREGA:
Viernes 17/ 07/ 20

EI EMPLEO EN AMÉRICA LATINA

- 1) ¿A qué se denomina mercado de trabajo?
- 2) Quiénes componen la oferta de trabajo?¿ Cómo se las denomina? ¿Qué edades tienen las personas que se encuentran en este grupo?
- 3) ¿ Qué compone la demanda de trabajo?
- 4) ¿ En qué tipo de actividades se desempeña la mayoría de la población latinoamericana? ¿Y la minoría?
- 5) Elaborar una lista sobre los principales problemas de empleo en América Latina.

El trabajo

Uno de los aspectos que se estudian para conocer las condiciones de vida de la población es el trabajo; es decir, cuántas personas trabajan, cuáles son sus características –sexo, edad, nivel educativo–, en qué tipo de tareas se desempeñan y en qué condiciones las desarrollan. Entre las personas que ofrecen sus servicios y las que necesitan contratarlos se establecen relaciones; ese conjunto de relaciones en determinado lugar se denomina **mercado de trabajo**.

El mercado de trabajo

El funcionamiento del mercado de trabajo es muy complejo. Sin embargo, en forma simplificada, se suele decir que la cantidad de personas que tienen trabajo y las remuneraciones que reciben dependen de las relaciones entre la oferta y la demanda. ¿Qué significa esta afirmación? Las personas que están disponibles para trabajar conforman la **oferta de trabajo**. Los requerimientos de trabajadores para las actividades económicas –por ejemplo, agrícola-ganaderas, industriales o de servicios– conforman la **demanda de trabajo**. La oferta de trabajo se denomina comúnmente **Población Económicamente Activa (PEA)**, e incluye a todos los trabajadores ocupados y desocupados de una sociedad.

La mayor parte de la población latinoamericana ocupada se desempeña en el sector terciario de la economía, es decir, en el comercio y los servicios. Este sector abarca un conjunto de actividades muy distintas unas de otras. Algunas actividades son **empleos estables**, como por ejemplo los del sector público: maestros o profesores titulares en escuelas del Estado, empleados de una municipalidad o de un ministerio. Otros son **trabajos informales** y poco productivos; por ejemplo, la venta ambulante.

En cambio, los trabajadores ocupados en actividades primarias –la agricultura, la ganadería, la minería– representan una minoría en los países latinoamericanos. Esta baja participación se explica porque las actividades primarias son las que predominan en las áreas rurales y, como hemos visto, en la actualidad, la mayor parte de la población latinoamericana vive en ciudades. Sin embargo, en algunos países –como Honduras, Guatemala, Nicaragua, el Paraguay y Bolivia–, la proporción de trabajadores empleados en actividades primarias es mayor que la de los empleados en actividades secundarias.

Problemas de empleo

En la actualidad, en la mayoría de los países latinoamericanos, existen altos índices de **desempleo** e **informalidad**, es decir, una proporción importante de personas en condiciones de trabajar no tiene trabajo o no tiene un empleo estable. Además, muchos trabajadores carecen de **cobertura en la protección social** –obra social y jubilaciones– y reciben **bajas remuneraciones** en promedio.

Estas características se agudizaron en la década de 1990, cuando, en varios países latinoamericanos, los gobiernos adoptaron una política económica **neoliberal**, que le quitó al Estado algunas de sus funciones. Se sancionaron leyes que *desregulaban* o *flexibilizaban* las condiciones exigidas para el trabajo. Por ejemplo, se permitió que las empresas tomaran trabajadores en forma temporaria o a prueba, o bien que se los contratara como trabajadores independientes, sin hacer aportes para su cobertura social. El empleo en el sector público se redujo y la situación de los trabajadores resultó perjudicada. En los años noventa, además, se implementaron **privatizaciones**, que tuvieron como resultado el aumento de la desocupación.

En los últimos años, algunos países de la región experimentaron un proceso de recuperación económica que posibilitó algunas mejoras del mercado laboral, especialmente, la creación de puestos de trabajo. En 2003, la **población desocupada** en América latina y el Caribe representaba el 11% de la Población Económicamente Activa; en el año 2006, esta tasa se redujo al 8,7% de la PEA.

Sin embargo, aunque se crearon puestos de trabajo, no aumentó en la misma medida el **empleo formal** o *en blanco*. Casi la mitad de la población ocupada trabaja en actividades de **empleo informal**. El sector informal de la economía comprende los empleos no declarados ante las autoridades y que no realizan aportes a la seguridad social. Por lo tanto, los trabajadores de ese sector no están protegidos por las leyes laborales, no reciben prestaciones –como vacaciones o aguinaldo–, carecen de cobertura social y de aportes previsionales o jubilatorios. El sector informal incluye a personas que trabajan en el servicio doméstico y cuentapropistas que no realizan aportes, y trabajadores contratados *en negro* por las empresas, es decir, sin que los empleadores los inscriban y paguen las cargas sociales. Muchos trabajadores pobres están empleados en el sector informal de la economía.

Otro problema grave en América latina es que existe un alto índice de **trabajo infantil**. En la actualidad, se considera que los niños no deben ser empleados en las actividades económicas hasta que no hayan completado su educación, y estén física y psicológicamente capacitados para trabajar. Sin embargo, muchos niños menores de 14 años –en general, de familias pobres– trabajan para colaborar con los ingresos del hogar. Según datos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), más de 17 millones de niños menores de 14 años trabajan actualmente en América latina y el Caribe; la mayor parte lo hace en tareas agrícolas

